

Aprender del pasado y aventurar el futuro: el patrimonio universitario europeo en la encrucijada

Isabel M. García Fernández | Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Extensión Universitaria, Universidad Complutense de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5637>

RESUMEN

La universidad y los museos nacen en Europa, su historia y patrimonio se entrelazan de forma natural y dinámica en este contexto europeo y desde allí se expanden a todo el mundo. Intentaremos conocer su realidad y la evolución de los distintos patrimonios, entender su actualidad y descifrar los retos a los que se enfrentan estas instituciones universales.

El patrimonio de las universidades reúne los vestigios de la actividad humana relacionada con la enseñanza superior, es una fuente de riqueza considerable para la comunidad académica (estudiantes, docentes y personal administrativo) porque representa sus creencias, valores, logros y su función social y cultural, así como los modos de transmisión del conocimiento y la capacidad de innovación. El patrimonio universitario puede crear un vínculo estrecho con las comunidades locales y contribuir a la misión social o la llamada tercera misión de las universidades.

Las crisis y desafíos por los que han pasado las universidades, sus museos y colecciones desde su creación nos hablan de su capacidad de adaptación, evolución y supervivencia en tiempos difíciles y su mirada al futuro con nuevas iniciativas de investigación, catalogación, conservación y difusión. Todo ello supone la revisión profunda de su naturaleza y singularidad favoreciendo el surgimiento de propuestas que nos hacen pensar y actuar de forma imaginativa. Para que lo anterior sea efectivo se necesita trabajar en colaboración a través de redes, asociaciones y alianzas no solo locales y nacionales sino sobre todo internacionales que respalden el valor social de este patrimonio.

Palabras clave

Conocimiento | Colecciones académicas | Museos | Patrimonio cultural | Patrimonio universitario | Universidad |



Sainsbury Centre for Visual Art | foto Walking Tractor

Learning from the past and venturing into the future: european university heritage at the crossroads

ABSTRACT

The university and museums originated in Europe; their history and heritage are naturally and dynamically intertwined within this European context and from there, they expanded to the rest of the world. We will attempt to understand their reality and the evolution of various heritages, comprehend their current state, and decipher the challenges faced by these universal institutions. The heritage of universities encompasses the remnants of human activity related to higher education, is a considerable source of wealth for the academic community (students, faculty, and administrative staff). It represents their beliefs, values, achievements, and social and cultural roles, as well as the modes of knowledge transmission and capacity for innovation. University Heritage can create a close bond with local communities and contribute to the social mission or the so-called 'third mission' of universities. The crises and challenges that universities, their museums, and collections have faced since their inception speak to their ability to adapt, evolve, and survive in difficult times, while also looking toward the future with new initiatives in research, cataloguing, conservation, and dissemination. All of this entails a deep review of their nature and uniqueness, fostering the emergence of proposals that prompt us to think and act imaginatively. For the aforementioned to be effective, it is necessary to work collaboratively through networks, associations, and alliances not only locally and nationally but, above all, internationally, which support the social value of this heritage.

Key words

Knowledge | Academic Collections | Museums | Cultural Heitage | University Heritage | University |

Cómo citar: García Fernández, I.M. (2024) Aprender del pasado y aventurar el futuro: el patrimonio universitario europeo en la encrucijada. *revista PH*, n.º 113, pp. 96-117. Disponible en: www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5637 DOI 10.33349/2024.113.5637

Enviado: 29/05/2024 | **Aceptado:** 27/07/2024 | **Publicado:** 10/10/2024

INTRODUCCIÓN

El patrimonio universitario está intrínsecamente ligado a la institución que lo administra y preserva. La universidad es el epicentro natural donde se genera y comparte el conocimiento, así como los avances científicos. Además, se reconoce como el núcleo fundamental del cuadrado del conocimiento, abarcando la educación, la investigación, la innovación y el servicio a la sociedad. Es precisamente a través de su servicio a la comunidad, englobado en la tercera misión de las universidades, como estas impulsan el crecimiento económico al proporcionar profesionales altamente cualificados y ciudadanos comprometidos que participan activamente en la vida democrática, promoviendo el bienestar de la sociedad.

Se estima que en Europa existen alrededor de 5.000 instituciones de educación superior, cada una contribuyendo de manera única al desarrollo intelectual, cultural y económico de la región donde se ubica y construyendo nuestro estilo de vida europeo (Comisión Europea 2022, 2).

Todas las universidades, sin excepción, tienen patrimonio; la diversidad de este nos habla de la dificultad de abordar el tema desde una perspectiva generalizada. La historia, las tradiciones, los complejos universitarios y su urbanismo; los paisajes y espacios naturales, los edificios y las variadas colecciones y museos que albergan se han convertido en objeto de interés para la investigación desde múltiples perspectivas, más allá de la mera preservación. Este patrimonio, tanto cultural como natural, tangible e intangible, ofrece numerosas oportunidades para llevar a cabo estudios interdisciplinarios y colaborativos.

El patrimonio universitario se encuentra en una nueva etapa de crecimiento y redefinición, al igual que la universidad, institución a la que está ligado. En la historia reciente, ha sido objeto de muchas tensiones y se han creado expectativas que son difíciles de cumplir. Para comprender el presente y vislumbrar el futuro, es necesario dirigir nuestra mirada al pasado. Este análisis histórico nos permitirá responder a algunas de las incógnitas que surgen de su origen y contexto, y así podremos trabajar por un futuro que garantice su supervivencia y crecimiento.

“Comprender la historia de las colecciones universitarias es fundamental para entender su función contemporánea. Los historiadores a menudo pasan por alto el papel de los objetos y las colecciones [...] Aunque es un campo de estudio relativamente reciente, es desconcertante observar hasta qué punto se ha investigado y publicado la historia de la ciencia sin hacer referencia alguna a la historia de las colecciones, especialmente las universitarias, y su relación con las políticas de investigación, los programas de estudio y la enseñanza superior” (Lourenço 2005, 49).

Hasta el siglo XXI, las referencias eran escasas, lo cual resulta sorprendente dado que el museo, tal como lo conocemos hoy, tiene sus orígenes en el contexto universitario, donde la investigación y la enseñanza eran sus funciones primordiales. A partir de entonces vamos a ver aparecer iniciativas muy importantes, entre ellas, la publicación en el año 2000 de los dos números monográficos de *Museum Internacional*, revista del Consejo Internacional de Museos (ICOM), dedicados a museos universitarios; el libro dedicado a su gestión *Managing University Museum* (Kelly 2001) publicado por la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico); y la aparición del volumen publicado por el Consejo de Europa *Legado y patrimonio de las universidades europeas* en 2002 resultado de la Campaña del Consejo de Europa “Europe, a common heritage” comenzada en 1999. En cuanto a las asociaciones, destacamos dos de referencia en el ámbito internacional: UNIVERSEUM, la red europea del patrimonio universitario y UMAC, el Comité Internacional para los Museos y las Colecciones Universitarias perteneciente al Consejo Internacional de Museos creadas en el año 2000 y 2001 respectivamente. De ambas hablaremos más adelante. Desde este punto de partida, y desde la perspectiva que nos dan los casi cinco lustros transcurridos del siglo XXI, vamos a ir constatando cómo el interés por el patrimonio universitario ha ido en aumento, creciendo el número de publicaciones, congresos, alianzas, proyectos y actividades.

EL PATRIMONIO UNIVERSITARIO EUROPEO

Comenzamos destacando que la universidad, como pilar fundamental de la civilización occidental, nació en Europa y paulatinamente se extendió por todo el mundo erigiéndose en una de las instituciones más reputadas por su influencia en la sociedad. Del mismo modo, el concepto de patrimonio y la institución del museo también están asociados al pensamiento occidental y se han universalizado en su alcance. El primer museo reconocido nace en la universidad, como veremos, y esta vinculación, marcará el carácter de esta institución.

En cuanto a los edificios, espacios naturales, objetos y especímenes que hoy conforman el patrimonio universitario sabemos que han desempeñado un papel crucial en el desarrollo del aprendizaje y generación del conocimiento. En el caso de los objetos, su uso, ha añadido una riqueza de significados que no ha sido plenamente reconocida; por ello, en la actualidad están siendo tema de estudios transversales que nos permitirán apreciarlos en su totalidad.

Las universidades con una larga historia cuentan con edificios que ya son históricos y están asociados al crecimiento de estas instituciones. En otras ocasiones, encontramos edificios antiguos que se han adaptado al uso aca-



Gustavianum, museo de la Universidad de Upsala
| foto Jarvis

démico e incluso son sede de museos universitarios. Las arquitecturas de muchos de estas construcciones toman los modelos o ciertos elementos que nos recuerdan los palacios o los templos clásicos, de la misma manera que harán los museos nacionales, sobre todo a partir del siglo XIX; paradójicamente avanzando el siglo XX y en el XXI aparecen como inadecuados para su propósito.

En Europa son numerosas las universidades que poseen un destacado reconocimiento patrimonial, y varias instituciones académicas se ubican en Ciudades Patrimonio de la Humanidad. En España, encontramos a las universidades de Salamanca, Santiago de Compostela y Sevilla; en Italia, las universidades de Ferrara, Florencia, Nápoles, Roma, Siena, Urbino y Venecia. Francia se incorpora con la Universidad de Estrasburgo, mientras que en Lituania y Letonia lo hacen con las universidades de Vilnius y Riga respectivamente. En los Países Bajos se encuentra la Universidad de Ámsterdam, y en Polonia, las universidades de Varsovia y la Jaguelónica de Cracovia. Portugal cuenta con las universidades de Évora y Oporto, mientras que en Rusia se destaca la Universidad de San Petersburgo. Por último, en el Reino Unido, las universidades de Bath y Edimburgo también forman parte de este distinguido grupo.

Además, algunas universidades europeas han sido reconocidas individualmente (o partes de ellas) como patrimonio de la humanidad, coincide que en algunos casos son las más antiguas del país. En este grupo están Universidad de Coímbra en Portugal y la Universidad de Alcalá de Henares en España; el Jardín Botánico de la Universidad de Padua en Italia, el conjunto arquitectónico del campus principal de la Universidad Nacional Yuriy Fedkovych de Chernivtsí en Ucrania, que fue la Residencia de los metropolitanos de Bucovina y Dalmacia, así como el Arco Geodésico de Struve, que incluye el Observatorio Astronómico de la Universidad de Tartu en Estonia.

Centrándonos en la historia del patrimonio universitario y su relación con la institución de la que depende, no es nuestra intención realizar un análisis exhaustivo de la evolución de las universidades europeas, tema que ha sido abordado en profundidad por diversos autores desde el punto de vista historiográfico (Zonta 2002) (Ridder-Symoens 2003, 2008), (Rüegg 2004, 2011) hasta su relación con la sociedad y el conocimiento Burke (2013). En el caso del devenir de las universidades, su patrimonio y los museos universitarios, debemos destacar las publicaciones de Warhust de 1984, Kelly de 2001 y Lourenço desde 2005, así como los numerosos trabajos que vendrán después, gracias a la celebración de congresos y reuniones a nivel nacional e internacional que han tenido como tema diversos aspectos relacionados con este patrimonio. Nuestro interés es mostrar la continuidad, crecimiento y cambio de esta institución consolidada a lo largo de la historia cuyas raíces se remontan a la Edad Media y llegan hasta nuestros días. Esta realidad evidencia que el modelo no está obsoleto y, aunque existan diferencias individuales, podemos afirmar que todas las universidades comparten muchos elementos en común, entre ellos, los valores, las tradiciones y un carácter universal que se ve reflejado en el desarrollo de todas las ramas del conocimiento, su servicio a la sociedad y su alcance territorial global. También poseen la capacidad para construir, estimular y enfrentarse a los retos contemporáneos y futuros; existiendo una gran variedad de planteamientos y modelos, lo que supone una riqueza a la hora de abordar la educación y la formación.

La universidad más antigua de Europa es la de Bolonia, cuya importancia no radica únicamente en su antigüedad, sino en el profundo impacto que ha



Biblioteca Joanina (s. XVIII) de la Universidad de Coimbra | foto Wirdung

tenido en la sociedad, tanto en la ciudad que la alberga como en la historia universitaria europea en general. Esta universidad nos servirá de ejemplo para apreciar cómo las universidades se han enfrentado a su patrimonio y su renovación a lo largo de la historia, incluyendo su discurso museológico que, en este caso, apuesta por una museografía más historicista, haciendo hincapié en sus orígenes y en sus protagonistas, enfatizando la importancia que han tenido en el avance de las distintas disciplinas, generalmente las ciencias, aunque también las artes tenían un peso importante. Otras universidades van a generar nuevos discursos más amplios y complejos que den lugar al encuentro entre disciplinas, generando nuevas ideas y perspectivas.

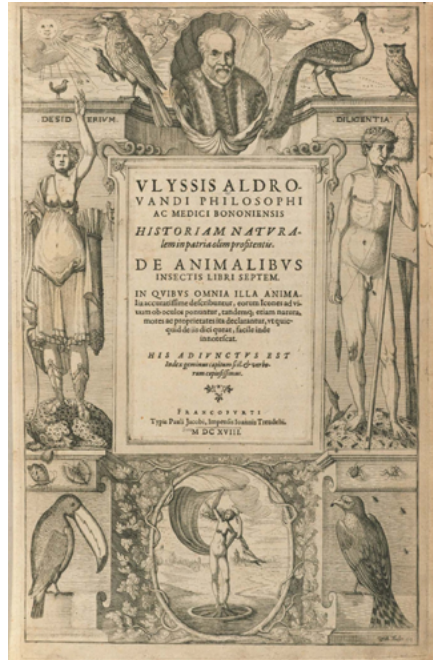
Muchas de las universidades italianas siguieron el ejemplo de la Universidad de Bolonia, también las anglosajonas, como Oxford, Cambridge, las francesas, como la Universidad de París, la Universidad de Salamanca en España, el Trinity College en Irlanda, las Universidades de Leipzig y Heidelberg en Alemania, la Universidad de Copenhague en Dinamarca, la Universidad de Pécs en Hungría, la Universidad de Viena en Austria y la Universidad de Uppsala en Suecia, por poner algunos ejemplos de las universidades más antiguas. En la actualidad, sus edificios no solo son testigos de su historia, sino que también forman parte integral de la historia de la ciudad misma. Además, las universidades poseen un rico patrimonio material e inmaterial que ha ido enriqueciéndose a lo largo de los siglos, convirtiéndolas en referentes destacados dentro del panorama del patrimonio universitario.

En el caso de Bolonia, de gran interés son las colecciones ubicadas en el Palazzo Poggi, antigua sede del Instituto de Ciencias y Artes; ahí se recrean los laboratorios del siglo XVIII y se ubican las colecciones de historia natural, anatomía humana, física, química, geografía, náutica, arquitectura militar, entre otras. Además se exponen las colecciones del Museo Aldrovandi dedicado a la figura de Ulisse Aldrovandi, nacido en Bolonia en 1522 y reconocido como el padre de la historia natural moderna, siendo el primer catedrático de Ciencias Naturales de esta Universidad, nombrado en 1560. En su casa reunió una amplia colección de naturalia que contenía una gran cantidad de especímenes; se dice que llegó a alcanzar la asombrosa cifra de 20.000 piezas, ciertamente su actividad encarnaba “la vanguardia de un estallido de actividad coleccionista que surgió en Italia y duró todo el siglo XVI” (Blom 2013, 28). Además fue el fundador del Jardín Botánico de Bolonia en 1568, hoy conservado parcialmente.

El Museo del Palazzo Poggi alberga en una gran sala el “teatro de la naturaleza” que rememora su colección con piezas escogidas muy significativas. Aldrovandi también es recordado por su célebre *Historiam Naturalem* y en la citada sala se expone un gran número de planchas xilográficas que permiten recorrer el trabajo de pintores, dibujantes y grabadores que realizaron

Museo Aldrovandi, Palazzo Poggi (imagen superior) y Sala de David, pinturas murales de los pintores Prospero Fontana y Orazio Samacchini, Palacio Poggi (imagen inferior). Universidad de Bolonia | fotos Isabel García Fernández, autora de todas las imágenes que ilustran este artículo mientras no se indique lo contrario





Planchas xilográficas utilizadas en la publicación *Historiam Naturalem* de Ulisse Aldrovandi y portada de *Historiam Naturalem* de Ulisse Aldrovandi

esta extraordinaria obra bibliográfica, creada para la divulgación de todos los conocimientos del mundo natural.

El genio y el trabajo científico de Aldrovandi forman parte de la idiosincrasia del museo desde su origen. También otras personalidades asociadas a él, como Ferdinand Cospi y Luigi Ferdinando Marsili, proporcionaron más colecciones científicas y participaron en su clasificación. Parte de estas colecciones, después de casi tres siglos, se pueden contemplar en las grandes salas, pintadas al fresco por los célebres pintores Pellegrino Tibaldi, Nicolò dell'Abate, Prospero Fontana u Orazio Samacchini, entre otros.

En otro contexto europeo, mención indispensable es el patrimonio de la Universidad de Oxford, destacan 14 museos y lugares de interés patrimonial entre los que se encuentran bibliotecas, jardines, parques, iglesias y teatros. Como hemos avanzado, esta universidad ostenta el privilegio de ser la cuna del primer museo universitario, y del primer museo reconocido como tal dentro de los parámetros museológicos establecidos en la segunda mitad del siglo XX y que tienen que ver con la gestión y el desarrollo de sus funciones. Incluso el acceso estaba permitido al público en general que podía visitarlo pagando la entrada, según se informa en su web oficial “el Ashmolean se fundó en 1682, cuando el acaudalado anticuario Elías Ashmole donó su colección a la universidad. En 1683 abrió sus puertas como primer museo público británico y primer museo universitario del mundo”. Las colecciones, como en el caso de muchas de las primeras colecciones universitarias, eran



Edificio del Ashmolean Museum de la Universidad de Oxford | foto Ashmolean Museum

de ciencias naturales y se exhibían en el edificio que actualmente alberga el Museo de Historia de la Ciencia. En ese mismo edificio también se ubicaba el laboratorio de química y aulas para seminarios de estudios universitarios. El actual edificio que data del siglo XIX alberga las colecciones de arte y arqueología.

La referencia a este museo tan significativo nos sirve para conectar con la idea de los museos y colecciones universitarios como instituciones educativas y culturales fundamentales en el avance del saber y el servicio a la sociedad. Recordemos que la historia del patrimonio universitario es también la historia del conocimiento; gracias a que abarca todas las disciplinas, este patrimonio juega un papel central conectando directamente con la historia que se construye gracias a unos fondos que tienen y tuvieron una relación muy estrecha con la docencia y la investigación universitaria. Al comienzo, las colecciones estaban destinadas a estos dos fines, eran colecciones de estudio, y esta circunstancia, explica que la mayoría del patrimonio académico se encuentre disperso en distintas dependencias, véase centros, departamentos y otros lugares donde adquirieron su sentido.

Las colecciones de historia natural, arqueología, etnología y antropología se organizaron y sistematizaron de acuerdo a los sistemas de clasificación de la época, eran colecciones taxonómicas donde se facilitaba el acceso y la observación directa de los especímenes. Algunos datan del siglo XVIII, pero es el siglo XIX, el siglo de las universidades, cuando su patrimonio pasó de la curiosidad científica a la investigación académica. La forma de enseñar cambia, las colecciones de estudio se relegan, pero no pierden interés. Las colecciones de arte adquieren relevancia, convirtiéndose en un activo fundamental para la docencia, pero también para fomentar el sentido de patrocinio de las artes y las ciencias, tan importante en las grandes universidades.

Las colecciones se acercan no solo al estudiantado y profesorado sino también a la comunidad universitaria y al público en general; su procedencia es diversa: proyectos de investigación, adquisiciones, donaciones, legados, depósitos, entre otros.

Así como en la historia de las universidades se habla de varias etapas que tienen que ver con los cambios en la sociedad en distintos momentos históricos que se han reflejado en transformaciones más o menos profundas en su funcionamiento. Lo mismo ocurre con el patrimonio universitario, en museos y colecciones académicas. A lo largo de su historia se habla de diferentes periodos que permiten clasificarlos en museos universitarios de primera y segunda generación. Los primeros se relacionan con los creados desde el siglo XIX hasta comienzos del XX, aunque ya en el siglo XVIII algunos hicieron su aparición con el desarrollo de la ciencia, las artes y las humanidades en el contexto de la ilustración; sin embargo, se reconoce al siglo XIX como la edad de oro de estas instituciones gracias a las nuevas leyes educativas que las colocaron en el centro de la investigación y la docencia. Según Lourenço (2005), la segunda generación de museos universitarios comenzó a aparecer tímidamente a principios del siglo XX, con un incremento gradual a partir de los años 60. Aunque estos museos continuaron cumpliendo las dos funciones mencionadas anteriormente, también sirvieron a otros propósitos, a menudo relacionados con la celebración de efemérides.

A partir de la segunda mitad del siglo XX las universidades sufren momentos muy difíciles y, en los años 80, en el contexto del patrimonio, se habla de crisis profunda debido a los cambios en gestión y gobernanza, los recortes financieros que tienen relación directa con la falta de personal y la incapacidad de cumplir con la adecuada preservación de los fondos e inmuebles; Warhust (1986) hablará de crisis de identidad de las universidades extendiéndose a sus museos y colecciones. El cambio en la enseñanza de las distintas disciplinas también tuvo su influencia en esa crisis; y el clima de desaliento generalizado, como señaló Stanbury (2003, 1) propició que “las universidades empezaron a reexaminar sus prioridades”. Varias publicaciones posteriores plasman este pensamiento, algunas recogidas por Plaza (2022, 79). Estos problemas se alargarán en el tiempo debido también a la no renovación de sus políticas y la escasa adaptación a los nuevos tiempos y necesidades, pero sobre todo se debieron a la incapacidad de demostrar su importancia ante los órganos de decisión de las universidades y de los gobiernos de quienes dependen.

DEFINICIÓN

Si la historia nos permite organizar a los museos y colecciones de una manera comprensible, no ocurre lo mismo cuando intentamos buscar una definición o



Colecciones científicas depositadas en la Unidad docente de Farmacología, Farmacognosia y Botánica, Facultad de Farmacia, Universidad Complutense de Madrid

establecer una tipología que los abarque en su totalidad. Ciertamente existen rasgos que sirven para distinguirlos, el más importante es el que nos habla de su titularidad y la relación con la institución de la que dependen, la universidad, que es la que proporciona su administración y presupuesto, así como sus funciones. En su diversidad, existen museos que son realmente colecciones especializadas y sirven a su comunidad universitaria y museos abiertos a todos los públicos que recogen la historia de la institución, la riqueza de sus estudios y la vida universitaria; entre estos dos modelos hay varias propuestas. En cuanto a su presentación nos encontramos o bien con un edificio definido como museo de la universidad, en el que se exhibe una selección de piezas que representan las áreas de conocimiento principales o, por el contrario, colecciones diseminadas en varios espacios, en general, en departamentos o facultades. La pertinencia de los modelos depende de muchas variables, siendo el uso y el acceso las más determinantes.

Recordemos la importancia de la tercera misión de la universidad, que se describe como el compromiso creciente de estas instituciones con la sociedad, utilizando su conocimiento y resultados para abordar desafíos sociales y económicos cada vez más complejos. Se busca que este conocimiento tenga un impacto real en la sociedad, utilizando un discurso abierto y público que fomente un debate profundo sobre temas actuales. El cuadrado del conocimiento se cierra con la innovación necesaria en la renovación de estas instituciones.

CONTEXTO EUROPEO

En la actualidad, no podemos entender la realidad del patrimonio europeo sin tener en cuenta el trabajo realizado desde la UE respecto a las universidades proponiendo acciones comunes en materia educativa y cultural. Uno de los objetivos es buscar la comprensión del contexto europeo y del patrimonio común, así como la conciencia de la diversidad cultural y social de los estados miembros. De este modo, la estrategia europea para las universidades tiene como objetivo “desarrollar una dimensión genuinamente europea en el sector de la enseñanza superior, basada en valores compartidos, con la excelencia y la inclusión como rasgos distintivos” (European Commission 2024)

DIMENSIÓN EUROPEA

La dimensión europea se aplica a la forma de encarar las iniciativas planteadas en el objetivo antes señalado. Las universidades desarrollan su actividad en el marco del Espacio Europeo de Educación (EEE) en el que entre los fines están “la realización personal, social y profesional de todos los ciudadanos, promoviendo al mismo tiempo los valores democráticos, la igualdad,

la cohesión social, la ciudadanía activa y el diálogo intercultural” (Consejo de Europa 2021, 3) y el Espacio Europeo de Investigación (EEI), cuyo objetivo es crear un mercado único de la UE para la investigación, la innovación y la tecnología fomentando la libre circulación de investigadores y de conocimientos. En la nueva estrategia europea se anima a las instituciones a profundizar en la cooperación desde una perspectiva inclusiva, holística y de calidad. Esto se concreta en la creación de alianzas transnacionales, la puesta en común de sus conocimientos y recursos y la generación de más oportunidades para la movilidad y la participación de estudiantes y personal. Todo ello, para impulsar la investigación y la innovación, mediante el pleno despliegue de la Iniciativa Universidades Europeas.

En este contexto nos preguntamos dónde ubicamos el patrimonio europeo y recurrentemente hacemos referencia a un documento fundamental, publicado hace ya casi dos décadas, donde se define el patrimonio universitario, su importancia y las acciones a tomar. En este documento se entiende como “patrimonio de las universidades todo el patrimonio material e inmaterial relacionado con las instituciones, organismos y sistemas de enseñanza superior, así como con la comunidad académica de docentes, investigadores y estudiantes, y el entorno social y cultural del que forma parte este patrimonio (...) todos los rastros tangibles e intangibles de la actividad humana relacionados con la educación superior. Es una fuente acumulada de riqueza con referencia directa a la comunidad académica de docentes, investigadores y estudiantes, sus creencias, valores, logros y su función social y cultural, así como a los modos de transmisión del conocimiento y la capacidad de innovación”. Recordemos que esta recomendación fue adoptada unánimemente por los 46 países que forman parte del Consejo de Europa (2005).

En ese mismo documento se explicita cómo deben actuar las universidades desde el punto de vista de sus políticas, normativa, gobernanza, administración, presupuesto, acceso, profesionalización, formación, investigación, concienciación, relaciones con las comunidades locales y la cooperación internacional. En total 43 puntos que tienen por objeto “establecer directrices y buenas prácticas en materia de gobernanza y gestión del patrimonio de las universidades europeas”. Lamentablemente, las universidades no han contado con el apoyo de los gobiernos en el desarrollo de estas propuestas, aunque sí se ha avanzado en las propias instituciones, que han aprobado sus reglamentos y protocolos que permiten su buen funcionamiento, a la vez que han propiciado iniciativas para la cooperación interuniversitaria.

ACTUALIDAD. EN LA ENCRUCIJADA

La entrada del siglo XXI trajo cambios importantes en todos los aspectos de la sociedad, hoy, casi un cuarto de siglo después, intentamos evaluar

qué han supuesto para muchas de nuestras instituciones consagradas, entre ellas, las universidades y los museos. Las mutaciones sufridas por estas dos venerables instituciones han convertido a los museos universitarios en los lugares por excelencia donde convergen las tensiones y las presiones generadas por la evolución vertiginosa de las ideas y las expectativas.

El crítico de arte y redactor senior de la sección de cultura de *The New York Times*, Holland Cotter, aventuraba en 2015 en un artículo publicado en su periódico *Toward a Museum of the 21st Century*, que los museos para convertirse en instituciones del siglo XXI “tendrán que funcionar como museos universitarios de enseñanza. Se tendrán que probar enfoques experimentales –interdisciplinarios, interculturales, autocríticos, heterodoxos– en el arte si no se quiere perder una audiencia para la historia, que solo está viva en la medida en que nos sentimos incluidos en ella”, también añadía que no habrá un solo modelo de museo debido a que el museo es “estructuralmente poroso y perpetuamente en progreso, será definido por su propio papel como formador de valores y por el amplio público que atraiga”. Todo ello constituye parte de los retos a los que se enfrentan los museos universitarios en todo el mundo.

Los cambios ocurridos en este siglo son continuos, respecto a ellos, no podemos hablar de evolución sino de adaptación, aunque en ocasiones se producen acontecimientos que llevan aparejadas alteraciones imprevistas, súbitas, a las que es necesario responder con celeridad. Hace cuatro años, ocurrió un hecho muy significativo e inesperado a nivel mundial que ha dejado una huella indeleble en la historia de nuestro planeta y cuyo eco y secuelas resuenan todavía en la actualidad, nos referimos a la pandemia de la Covid-19, que se expandió por todo el mundo afectando a toda la población sin excepción y que ha dado lugar a multitud de estudios desde los más variados puntos de vista. Las investigaciones sobre su efecto en la universidad y en el museo también fueron abundantes, y a nivel más práctico se logró reinventar formas de trabajo y aprendizaje. En algunos casos se aceleró la implantación de nuevas metodologías; también hubo consecuencias relevantes que afectaron al tejido social, poniendo de relieve muchas desigualdades que aquejaron a los individuos en su bienestar y su modo de relacionarse.

La universidad ha tenido que reinventarse, en Europa, respaldada por el papel estratégico que le otorga la Unión Europea se reconoce que “unas universidades excelentes e inclusivas son una de las condiciones y la base para unas sociedades abiertas, democráticas, justas y sostenibles, así como para un crecimiento sostenido, el fomento del espíritu empresarial y el empleo” (Comisión Europea 2022, 2).

La universidad y el museo, como fuentes de referencia de conocimiento y bienestar, fueron fundamentales en esta nueva situación, se dio lugar a una

reflexión y a una reevaluación del papel de estas instituciones, su función y su futuro. En general, se apuesta por la apertura de los museos a nuevos visitantes y a acometer un proceso de transformación y modernización, con proyectos integradores y multidisciplinares, la renovación de espacios de exposición y almacén, la relación con las poblaciones locales, además de las nacionales e internacionales.

Es evidente que existe un interés creciente por el patrimonio académico y por redefinir su papel en la sociedad; esta cuestión no es fácil, porque, como hemos señalado, la variedad de propuestas complica su reconocimiento; es frecuente descubrir colecciones escondidas fuera del control oficial, muchas de ellas siguen dependiendo de departamentos o facultades que se sitúan al margen de un órgano gestor de la propia universidad. ¿Cómo se coordina y ordenan esas colecciones? En Europa se han llevado a cabo proyectos de organización a nivel estatal en los países anglosajones, Países Bajos, Francia e Italia. En cuanto a las redes destacamos algunos ejemplos de carácter nacional que van surgiendo: SAE-la Stichting Academisch Erfgoed (Foundation for Academic Heritage) Países Bajos creada en 1997; University Museums in Scotland (UMIS) creada en 1980 cuenta con 9 universidades asociadas; University Museum Group (UMG) fundada en 1987 para apoyar y defender el sector de los museos universitarios en Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, entre sus miembros se encuentran 39 museos de 31 universidades; la Academisch Erfgoed in Vlaanderen (Patrimonio Académico en Flandes) creada en 2007; la Rete Italiana dei Musei Universitari (Red italiana de Museos Universitarios) resultado de un proyecto que comenzó en 2012 con financiación pública; el Koordinierungsstelle für wissenschaftliche Universitäts-sammlungen in Deutschland (Centro de coordinación de colecciones científicas universitarias en Alemania) activo desde 2012; Muzea Uczelniane (Asociación de Museos Universitarios Polaca (SMU)) constituida oficialmente en 2014 como organización no gubernamental. A nivel local universitario, destacamos la Red de Patrimonio de la Universidad de Oxford creada en 2018 con el objetivo de reunir a investigadores y profesionales del patrimonio para abordar los grandes desafíos a los que se enfrenta el patrimonio a nivel local, nacional e internacional, incluye investigadores de las cuatro divisiones académicas de Oxford: Humanidades; Ciencias Sociales; Ciencias Matemáticas, Físicas y de la Vida; Jardines, Bibliotecas y Museos. Finalmente, el Sistema Museale di Ateneo, la red de Museos y Colecciones de la Universidad de Bolonia. El SMA es una red con quince museos, colecciones y un museo digital.

ADIVINAR EL FUTURO

Al contrario que en el pasado, el papel que puede o debe desempeñar el patrimonio universitario en la universidad contemporánea y en la socie-

dad actual y futura no está claramente establecido ni siquiera comprendido “¿cuál es la utilidad de las colecciones si ya no se utilizan para la enseñanza y la investigación, que es para lo que se nos paga?”, “¿para qué sirven las colecciones, si lo que necesitamos son laboratorios de última generación para reclutar a los mejores estudiantes e investigadores, permitiéndonos competir en el ámbito global de la educación superior?” (Lourenço 2008, 324), estas cuestiones y otras similares las ha abordado también Simpson recientemente (2023).

La utilidad y la eficacia es difícil de entender en algunos contextos, no solo humanísticos sino también científicos; no obstante, al contrario de lo que se pueda pensar, el patrimonio universitario es a todas luces útil, porque sobre todo está vivo en sus significados y en su aportación a la sociedad, esto nos conduce a una serie de desafíos.

Existe un movimiento de transformación en todos los museos desde varios puntos de vista. Los museos históricamente han sido reconocidos como autoridades del conocimiento y la verdad, narran las historias que reflejan a la sociedad.

En el actual entorno políticamente significativo, los museos y colecciones universitarias están siendo desafiadas para reconsiderar muchas cuestiones, entre ellas las exigencias de:

- > Afrontar y resolver la escasa financiación y la falta de personal.
- > Liderar el cambio desde los museos centrados en los objetos a instituciones centradas en las personas.
- > Identificar al público y adaptar los contenidos a sus intereses.
- > Reevaluar de los discursos y revisar los contenidos de las colecciones.
- > Abordar las cuestiones de identidad, igualdad e inclusión.
- > Incorporar las nuevas tecnologías.
- > Formar a los profesionales.

NUEVAS PROPUESTAS, NUEVOS MUSEOS

Vamos a destacar brevemente cuatro ejemplos de museos universitarios europeos renovados recientemente que han adoptado el cambio y se han constituido como referentes de la transformación de estas instituciones. En general, podemos subrayar que son lugares muy activos de encuentro, donde convergen diversos puntos de vista y público. Cronológicamente, comenzamos con el Sainsbury Centre de la Universidad de East Anglia (UEA) en Reino Unido. Creado en 1973, gracias a la donación de la colección de arte de Sir Robert y Lady Lisa Sainsbury, este museo fue uno de los primeros en el mundo en exhibir arte de todas las épocas y culturas de manera equitativa



Vista interior del Sainsbury Centre | foto Andy Crouch

y colectiva. Ubicado en un impresionante edificio diseñado por el arquitecto Norman Foster, el museo promueve una relación interactiva entre personas, objetos y paisaje, con espacios que son a la vez abiertos e íntimos. Renovado radicalmente en 2023 se planteó como un museo con una perspectiva que fomentara el diálogo y el intercambio cultural a través del arte. Ahora se reconoce como el primer museo en explorar formalmente la fuerza vital del arte, siendo un lugar no solo para aprender sobre artistas, culturas o movimientos, sino para experimentar y conectar emocionalmente con las colecciones.

Museo de la Universidad de Utrecht (UMU), fundado oficialmente en 1928, durante su historia sufrió varios avatares y cambios de ubicación. En 2023 abrió sus puertas después de un nuevo replanteamiento entendido como “el museo para los curiosos”. Esta institución gestiona y favorece el acceso al patrimonio académico de la Universidad de Utrecht haciendo visible la importancia de la ciencia a todo tipo de público, en especial los más jóvenes. La educación y la comunicación científica son sus pilares, y utiliza su rica colección de patrimonio académico para lograrlo. Gracias a su integración en la Universidad, el museo tiene comunicación directa con los investigadores y sus descubrimientos, siendo su objetivo dar a conocer, con la participación del público, el proceso del trabajo científico y su impacto en la sociedad.

El museo de Ciencias de la Universidad de Gante (GUM) alberga fondos relacionados con la historia de la ciencia y la investigación contemporánea, con el objetivo de vincularlos con una visión del futuro, formando así un



Salas del nuevo Museo de la Universidad de Gante (GUM)

punte entre la ciencia y el arte y abriendo la mente a nuevas formas de relaciones. Este museo está dirigido a todas aquellas personas que se atreven a ver, pensar, crear, conocer, desafiar y participar, constituyéndose en una plataforma de discusión para visitantes, científicos, artistas y estudiantes por igual.

Los estudiantes son una parte fundamental del museo. Se les invita a trabajar entre bambalinas, asistir a talleres dirigidos por profesionales del museo y explorar diversas colecciones. Esta participación les permite conectar su propia realidad con la del museo.

El reciente Forum Wissen de la Universidad de Gotinga es también un lugar de encuentro donde se transmite, reflexiona, discute, se crea y se comparte conocimiento. Este Museo del Conocimiento aborda la pregunta ¿cómo se crea realmente el conocimiento?, para contarlo, se han diseñado doce espacios donde se pueden descubrir más de 1.400 objetos procedentes de las diversas colecciones de la universidad. Además, se organizan exposiciones temporales especiales que se centran en aspectos actuales de la ciencia y la sociedad donde se descubre y se aprende.

UNIVERSIDADES COMO DESTINO DE TURISMO PATRIMONIAL

Otro de los retos actuales y futuros relacionados con el patrimonio universitario europeo es el turismo, es ya una realidad que muchas universidades europeas y su patrimonio se han convertido en un atractivo turístico significativo al estar ubicadas en edificios históricos en el centro de la ciudad, y ofrecer nuevas experiencias. Para estas instituciones es crucial conectar con el visitante local, a la vez que se atrae al visitante internacional.

Una de las propuestas que está ganando fuerza es la creación de una ruta cultural de las universidades europeas. El Consejo de Europa ya propuso en 1987 las rutas culturales, cuya importancia radica en que demuestran, “a través de un viaje por el espacio y el tiempo, cómo el patrimonio de los diferentes países y culturas de Europa contribuye a un patrimonio cultural compartido y vivo”.

Asociada con esta propuesta nace en 2012 la Red Universitaria de Estudios de Rutas Culturales/University Network for Cultural Routes Studies, una red de universidades interesadas en el estudio de las Rutas Culturales del Consejo de Europa, con el fin de facilitar los intercambios entre ambos programas, propiciando la preservación y promoción del patrimonio cultural y llevando a cabo investigaciones académicas con fondos europeos sobre este tema. Los campos de experiencia de las universidades que son miembros de la red son: patrimonio y patrimonialización; gestión del patrimonio cultural; gestión de rutas culturales; interpretación del patrimonio, recualificaciones urbanas, turismo (turismo cultural, economía del turismo, geografía del turismo, indicadores del turismo cultural, imaginario turístico); compromiso y responsabilidades de las comunidades locales; desarrollo local a través del turismo; derechos de bienes comunes; sociología y etnología. Hoy en día, 10 universidades son miembros de la Red Universitaria para Estudios de Rutas Culturales.

ALIANZAS

Debemos considerar el poder de las alianzas, ya sean redes o asociaciones. A comienzos del siglo XXI se crean las asociaciones internacionales relacionadas con el patrimonio universitario, más arriba mencionamos algunas asociaciones y redes nacionales que surgieron a partir de los años 80, sin embargo, el paso más importante se dio con la internacionalización. Como hemos destacado, es en el siglo XXI cuando el patrimonio universitario va a ser objeto de un renovado interés por parte de las universidades, su comunidad y la sociedad en general. En el 2000 que pusieron en marcha nuevas iniciativas relacionadas con la investigación, incluidos proyectos de catalogación, conservación y difusión que se han beneficiado de la creación de asociaciones profesionales y redes académicas locales, nacionales e internacionales, como UMAC y UNIVERSEUM

UNIVERSEUM es una red europea, comprometida con el patrimonio académico tanto tangible como intangible, en su sentido más amplio. Su objetivo es la preservación, estudio, acceso y promoción de colecciones universitarias, museos, archivos, bibliotecas, jardines botánicos, observatorios astronómicos, etc. Está abierta a profesionales del patrimonio y museos, investigadores, estudiantes, gestores universitarios y a todas aquellas per-

sonas involucradas en el patrimonio universitario. Su actividad es muy destacada gracias a la implicación de sus socios.

Por otro lado, UMAC, es el Comité Internacional para Museos y Colecciones Universitarias del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Esta asociación se creó para apoyar a los museos y colecciones académicas, defendiendo su existencia como recursos esenciales para la investigación, educación y preservación del patrimonio cultural, histórico, natural y científico. Se ha constituido como un foro internacional para profesionales del sector, promoviendo la investigación y la visibilidad, difundiendo la información sobre museos y colecciones universitarias e impulsando acciones de cooperación y coordinación. UMAC también contribuye a los programas de ICOM y promueve sus estándares de excelencia en el sector de la educación superior.

La relación de las dos asociaciones es muy estrecha y es frecuente que los encuentros anuales coincidan, el último lleva el título *Shaping transformation. University collections in a changing world / Modelando la transformación. Colecciones universitarias en un mundo cambiante* y aborda las cuestiones cruciales para los museos y colecciones universitarias, que se pueden resumir en:

1. Redefinición y transformación digital: necesidad de redefinir sus roles en la sociedad y adoptar enfoques innovadores, especialmente en la investigación y enseñanza basadas en objetos, aprovechando las oportunidades y desafíos que presentan las herramientas digitales y la inteligencia artificial.
2. Plataformas de diálogo en tiempos de crisis: las herramientas virtuales y las colecciones universitarias ofrecen plataformas de diálogo cruciales en tiempos de crisis y transición, permitiendo a personas de diferentes orígenes abordar problemas y compartir ideas.
3. Integración y construcción de puentes: las colecciones y museos universitarios tienen un gran potencial para fortalecer la integración de las instituciones académicas en la sociedad, actuando como centros de acceso y facilitando encuentros entre la comunidad académica y el público en general.

Todo ello está en consonancia con lo que propone el Consejo de Europa que señala como objetivo "Fomentar una cooperación más estrecha y profunda entre las instituciones de educación superior, concretamente a través de la promoción y el fomento de una cooperación transnacional fluida, lo que permitirá a las alianzas de instituciones de educación superior" (Consejo de Europa 2021, 20).

CONCLUSIONES

El patrimonio universitario está profundamente entrelazado con las instituciones que lo administran y preservan, reflejando su papel central en la generación y difusión del conocimiento y los avances científicos. Las universidades no solo cumplen con su función educativa y de investigación, sino que también desempeñan un papel crucial en la innovación y el servicio a la sociedad, contribuyendo al crecimiento económico y al bienestar social al formar profesionales altamente cualificados y ciudadanos comprometidos.

Actualmente, el patrimonio universitario se encuentra en una fase de crecimiento y redefinición, enfrentando tensiones y expectativas que requieren un análisis histórico para comprender su evolución y planificar su futuro. El estudio interdisciplinario de las colecciones universitarias es crucial para entender su función contemporánea y su impacto en la investigación y la educación.

Hasta el siglo XXI, el papel de las colecciones universitarias en la historia de la ciencia y la educación superior no había sido suficientemente reconocido. Sin embargo, iniciativas recientes y la creación de redes y asociaciones internacionales como UNIVERSEUM y UMAC han incrementado el interés y la investigación sobre este tema, fomentando la publicación de estudios, la organización de congresos y la realización de proyectos colaborativos.

El patrimonio universitario europeo, con sus orígenes en las primeras universidades del continente, sigue siendo una fuente vital de conocimiento y cultura. Los edificios, objetos, espacios naturales y el patrimonio intangible: testimonios, vivencias y experiencias que lo componen y han desempeñado un papel fundamental en la sociedad. Su estudio transversal actual permite una apreciación más completa de su valor y significado. Esta herencia no solo es un testimonio del pasado, sino también una base sólida sobre la cual construir el futuro impacto de la educación superior.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldrovandi, Ulisse (1618) *Historiam naturalem de animalibus insectis libri septem*. Francofurti: Typis Pauli Jacobi
- Blom, P. (2013) *El coleccionista apasionado. Una historia íntima*. Barcelona: Editorial Anagrama
- Burke, P. (2013) *Social history of knowledge: From Gutenberg to Diderot*. Hoboken, Nueva Jersey: John Wiley & Sons
- Comisión Europea (2022) *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre una estrategia europea para las universidades*. 18.1.2022 COM (2022) 16 final. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52022DC0016> [Consulta 22/03/2024]
- Consejo de Europa (2005) *Recommendation Rec(2005)13 of the Committee of Ministers to member states on the governance and management of university heritage (Adopted by the Committee of Ministers on 7 December 2005 at the 950th meeting of the Ministers' Deputies)*. Strasbourg, 7 Dec. 2005. Disponible en: https://search.coe.int/cm/Pages/result_details.aspx?ObjectID=09000016805d9276 [Consulta 22/03/2024]
- Consejo de Europa (2021) Resolución del Consejo relativa a un marco estratégico para la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación con miras al Espacio Europeo de Educación y más allá (2021-2030) (2021/C 66/01). Diario Oficial de la Unión Europea, C 66, pp. 1-21. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=OJ:C:2021:066:TOC> [Consulta 22/03/2024]
- Cotter, H. (2015) *Toward a Museum of the 21st Century*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2015/11/01/arts/design/toward-a-museum-of-the-21st-century.html> [Consulta 02/03/2024]
- European Commission (2024) *Higher Education Initiatives*. Disponible en: <https://education.ec.europa.eu/education-levels/higher-education/about-higher-education> [Consulta 02/03/2024]
- García Fernández, I. M. (2018) Museos universitarios en Europa. Retos e iniciativas. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 49, pp. 11-32
- Kelly, M. (ed.) (2001) *Managing University Museums. Education and Skills*. París: Organisation for Economic Cooperation and Development
- Lourenço, M.C. (2005) *Between two worlds: the distinct nature and contemporary significance of university museums and collections in Europe*. PhD dissertation. París: Conservatoire National des Arts et Métiers
- Lourenço, M.C. (2008) Where past, present and future knowledge meet: an overview of university museums and collections in Europe. *Museologia Scientifica Memoriae*, 2/2008, pp. 321-329
- MacGregor, A. (2001) *The Ashmolean Museum: a brief history of the institution and its collections*. Oxford: Ashmolean Museum in association with Jonathan Horne Publications
- Museo Ashmolean, Universidad de Oxford (sf). Disponible en: <https://www.ashmolean.org/history-ashmolean> [Consulta 27/04/2024]
- Plaza, C. (2022) Museums in Universities: Predicaments and Potentialities. *Museum International*, 74(1-2), pp. 74-85
- Ridder-Symoens, H. de (ed.) (2003) *A History of the University in Europe. 1.ª ed. 1992. vol. I. Universities in the Middle Ages*. Cambridge: Cambridge University Press
- Ridder-Symoens, H. de (ed.) (2008) *A History of the University in Europe. 1.ª ed. 1996. vol. II. Universities in Early Modern Europe (1500-1800)*. Cambridge: Cambridge University Press
- Rüegg, W. (ed.) (2004) *A History of the University in Europe. vol III: Universities in the Nineteenth and Early Twentieth Centuries (1800-1945)*. Cambridge: Cambridge University Press
- Rüegg, W. (ed.) (2011) *A History of the University in Europe. vol. IV: Universities since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press
- Sanz, N. y Bergan, S. (ed.) (2006) *The heritage of European universities*. 2ª ed. Strasbourg: Council of Europe
- Simpson, A. (2023) *The Museums and Collections of Higher Education*. New York: Routledge
- Stanbury, P. (2003) Adding value to university collections. *Museologia*, 3, pp. 1-4
- VV.AA. (2000) Museos universitarios. *Museum International*, n.º 206, vol. 52, n.º 2
- VV.AA. (2000) Museos universitarios II. *Museum International*, n.º 206, vol. 52, n.º 3
- Warhurst, A. (1984) University Museums. En: Thomson, J.M.A. (ed.) *Manual of Curatorship: A Guide to Museum Practice*. London: Butterworths, pp. 76-83
- Warhurst, A. (1986) The Triple Crisis in University Museums. *Museum Journal*, vol. 86, n.º 3, 1986, pp. 137-140
- Zonta, C. A. (2002) The history of European universities: Overview and background. En: Sanz, N. y Bergan, S. (ed.)

The heritage of European universities. Strasbourg: Council of Europe, pp. 27-40

Páginas web de redes universitarias

- Centro de coordinación de colecciones científicas universitarias en Alemania. Disponible en: <https://wissenschaftliche-sammlungen.de/de/> [Consulta 03/05/2024]
- Consejo de Europa. Rutas Culturales. Disponible en: <https://www.coe.int/en/web/cultural-routes> [Consulta 03/05/2024]
- Grupo de Museos Universitarios (UMG). Disponible en: <http://universitymuseumsgroup.org/> [Consulta 03/05/2024]
- Museo di Palazzo Poggi. Disponible en: <https://sma.unibo.it/it/il-sistema-museale/museo-di-palazzo-poggi/museo-di-palazzo-poggi> [Consulta 06/05/2024]
- Museos Universitarios en Escocia (UMIS) Disponible en: <https://www.umis.ac.uk/about-us/> [Consulta 06/05/2024]
- Museo Universitario de Utrecht. Disponible en: https://umu.nl/?utm_source=Extern&utm_medium=UUorganisatie&utm_campaign=LO [Consulta 06/05/2024]
- Muzea Uczelniane [La Asociación de Museos Universitarios Polaca (SMU)] Disponible en: <https://muzeauczelniane.pl/en/o-nas-english/> [Consulta 06/05/2024]
- Patrimonio Académico en Flandes. Disponible en: <https://academischerfgoed.be/> [Consulta 03/05/2024]
- Red de Patrimonio de la Universidad de Oxford. Disponible en: <https://www.heritagenetwork.ox.ac.uk/home> [Consulta 03/05/2024]
- Red Italiana de Museos Universitarios. Disponible en: <https://of.unimore.it/ReteMusei/www.retemuseiuniversitari.unimore.it/site/en/home.html> [Consulta 03/05/2024]
- Red Universitaria para Estudios de Rutas Culturales. Disponible en: <https://www.coe.int/en/web/cultural-routes/university-network> [Consulta 03/05/2024]
- Sainsbury Centre. Disponible en: <https://www.sainsburycentre.ac.uk/> [Consulta 06/05/2024]
- Sistema de Museos del Ateneo (SMA). Disponible en: <https://sma.unibo.it/en/university-museum-network> [Consulta 03/05/2024]
- UMAC. Disponible en: <http://umac.icom.museum/> [Consulta 06/05/2024]
- UNIVERSEUM. Disponible en: <https://www.universeum-network.eu/> [Consulta 06/05/2024]